

LA PIEZA DEL MES
MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
COLECCIÓN MARÍA LORETO MARÍN

AGOSTO DE 2011

EL JUICIO FINAL



Historia e iconografía de la pieza

La iconografía del Juicio Final o Parusía consiste en la visión del fin de los tiempos y el triunfo de la Justicia Divina. El Evangelio de Mateo (24, 30-32; 25, 31-46) es su principal fuente textual. Se trata de una iconografía muy importante en el occidente medieval, donde los tímpanos semicirculares de los portales principales de las iglesias románicas (siglos XI – XIII) y de las iglesias góticas (siglos XII – XV).

Esta iconografía es adoptada también por la pintura religiosa rusa que prolonga su representación hasta los siglos XVIII y XIX. Se trata de una escena de carácter apocalíptico y escatológico donde Jesucristo se hará presente para juzgar a la humanidad: recompensará a los virtuosos y castigará a los pecadores.

Se acentúa la complejidad teológica y visual de esta composición por la inclusión de diversos momentos y numerosos personajes en un mismo y pequeño espacio pictórico, a modo de miniaturas, diferenciados según niveles y agrupaciones.

En el centro de toda imagen del *Juicio Final*, se aprecia al Cristo Juez triunfal sentado en su trono a la manera de un emperador. A los costados siempre se reconoce en la escena del Juicio Final la Resurrección de los muertos, los justos guiados hacia la Ciudad Celeste, los condenados hacia el Infierno, y San Miguel pesando las almas, entre otras escenas.

Sin embargo, este ícono muestra la representación del Juicio Final según la iconografía bizantina y rusa compuesta por la *Trinidad*, la *Deisis*, el *Trono venerable y vacío del Juicio*, y el *Río de Fuego* que arrastra a los réprobos.

1- Los tres primeros niveles horizontales representan la Corte celestial con una profusión de personajes santos y ángeles.

2- Los tres arcángeles: San Gabriel, San Rafael y San Miguel.

3- La *Trinidad* está representada por Dios Padre y Jesucristo sentados sobre tronos de querubines e inscritos al interior de un círculo

4- Grupo trinitario de la *Deisis*, formado por Cristo Juez flanqueado por la Virgen María y San Juan Bautista el Precursor, quienes interceden en el perdón de los pecadores. Cristo está sentado al interior de un círculo, con un libro abierto en la mano y cuatro querubines inscritos en el borde del círculo. Dos personajes santos –un hombre barbado y una mujer - complementan la escena arrodillados delante de las figuras de la Virgen María y de San Juan Bautista.

5- *Trono Venerable*, que, según la iconografía bizantina, se trata de un trono instalado desde el día de la Ascensión. Este trono sin ocupante espera al Juez Supremo que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, e ilustra el Salmo 9 (8-9) *asiéntase Yavé para siempre,/ estableciendo su trono para juzgar. / Para juzgar al orbe en justicia*. Dos ángeles, Miguel y Gabriel, montan guardia al trono, sobre el cual se encuentra la cruz. A diferencia de la representación bizantina más usual de este tema, el libro sobre el trono está ausente, y Adán y Eva arrodillados han sido reemplazados por dos ángeles.

6- Moisés con las Tablas de la Ley y seguido por un grupo de reyes y profetas del Antiguo Testamento.

7- El Pesaje de las Almas por San Miguel. Un demonio que maniobra el plato de la balanza para inclinarlo de su lado, de manera fraudulenta.

8- Desde la mitad de la escena se dibuja el Río de Fuego que, en la iconografía bizantina, arrastra a los réprobos hacia el infierno. En este caso, este río ha sido representado como una serpiente cuya cabeza asoma a la derecha de la Deisis y cuya cola desaparece en las fauces del infierno. La representación de esta serpiente puede estar influenciada por la serpiente que carga los siete pecados capitales de otras imágenes bizantinas.

9- Un grupo de personajes se enfilan hacia el infierno.

10- Las llamas rojas que surgen desde las fauces del infierno sirven, a su vez, de trono para el demonio. Figuras de bestias feroces de coloridos negros y grises afines a los tonos del demonio se superponen verticalmente sobre el infierno y son representados en la franja inferior de la imagen torturando a los condenados en medio de las llamas.

11- A un costado de la Puerta del Paraíso, un santo da la bienvenida a una fila de santos que esperan para entrar al Paraíso. Al lado derecho de la puerta, están sentados tres personajes, probablemente los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob.

12- La Virgen acompañada de dos ángeles parece dialoga con un santo desnudo a la entrada del Paraíso.

El mensaje de la Salvación: iconografía oriental de la Deisis

El arte bizantino y ruso, a diferencia de la representación occidental del Juicio Final, muestra la *Deisis*, palabra griega que significa plegaria o intercesión. En la pintura y en los bronce, Cristo Juez o *Pantocrátor*, sentado en un trono, sobre fondo de oro –color símbolo de la divinidad- o de esmalte azul y blanco, que realzan su figura, está acompañado por la Virgen María y San Juan Bautista, quienes interceden por el perdón de los pecadores. En una sola persona *Cristo Pantocrátor*, el Todopoderoso y el Omnipotente, concentra en sí a Dios Padre y a Dios Hijo, es Creador y Redentor.

La técnica del ícono

Desde el punto de vista de la técnica, se trata de una pintura al temple sobre tela y madera, según la técnica más tradicional del ícono, que cubría la madera con una fina tela antes de pintarla. Los íconos de madera se componen de los siguientes estratos:

Soporte (*obraz*): está formado por una plancheta (*doska*) de madera de una o varias piezas ensambladas mediante barras transversales por el reverso, para evitar la curvatura. Las maderas utilizadas, según la región, son abeto, abedul, castaño, ciprés pino o tilo.

Preparación: la superficie se alisa, y se extiende sobre ella una delgada capa de pasta blanca (*levkas*), compuesta por polvo fino de yeso o alabastro diluido en cola de pescado. Una

vez seca, se pule con cuchillo, piedra pómez o lija. Para fortalecer esta base y evitar grietas se le adhiere en ocasiones una tela fina (*laicas*).

Capa pictórica: comprende varias etapas:

Dibujo de los modelos, en color ocre o bermellón, a partir de calcos, mediante el procedimiento del estarcido, que consiste en fijar las líneas compositivas con pequeños puntos horadados que se acusan con polvo de carbón.

Dorado, representa la luz absoluta y el brillo divino. Se coloca y se bruñe con piedra de ágata. El *assit* es una técnica que consiste en aplicar la lámina de oro sobre rayas previamente trazadas y encoladas con cerveza negra o jugo de ajo en las vestiduras de los personajes.

Pigmentos, polvos de origen vegetal o animal que se mezclan con yema de huevo o cola fina como aglutinante, y con una preparación de cerveza (*kvas*) o vino como diluyente. Los pigmentos más utilizados son: blanco de cerusa (*bêlila*), ocre (*Pokhara*), púrpura (*bagor*), rojo cinabrio (*kinovar*), escarlata (*tchervlen*), azul (*lazor*) y verde (*prazalen*). Estos tonos son realizados por aplicaciones de oro en hojas (*listovoe zoloto*).

Capa de protección: preserva al ícono de la humedad y de agentes externos, da fulgor y solidez a los colores. Se aplica una vez finalizada la pintura, tras dejarla reposar tres o cuatro meses. Se utiliza una capa de barniz, a base de aceite de lino cocido (*olifa*), resinas o clara de huevo.

Con el tiempo y la absorción de humo y polvo esta capa se oscurece alterando la percepción de los colores, que originalmente son vivos y alegres. De ahí que sea importante la limpieza periódica del ícono.

Josefina Schenke

Directora del Museo de Artes Universidad de los Andes

Proceso de restauración

Tratamientos de Restauración:

- Limpieza de suciedad superficial del ícono y de la placa metálica.
- Eliminación de barnices, repintes y restos de cera aplicados con posterioridad
- Reintegración cromática en zona de faltantes
- Aplicación de barniz final de protección.

Teresa Paúl

Jefa Taller de Restauración Museo de Artes Universidad de los Andes